

# La ruptura de la ilusión escénica: notas sobre la caracterización del “aparte” en la *Aulularia* de Plauto

MOLINA SÁNCHEZ, Manuel

## Abstract

The “aside” is one of the most frequently used procedures by the ancient playwrights in order to make the audience participate in the play and thus break the logical development of the dramatic action. Taking as a basis Plautus' *Aulularia*, the different types of “aside” are examined and the characteristics that shape its dramatic and linguistic structure are defined.

Quizás sea la antigua comedia latina el tipo de teatro donde la intercomunicación entre actor y espectador es más palpable: “elemento característico de la comedia plautina —dice A. Pociña— es la gran frecuencia con que el dramaturgo, como temeroso del aburrimiento del espectador, le hace participar en la obra, despreocupándose del mantenimiento de la ilusión escénica que exige la puesta en marcha de la acción ante el público. En un momento determinado, el actor se dirige al público, interpretándolo casi como un grupo de actores a los que implica de algún modo en la intriga”.<sup>1</sup>

Esta irrupción en el desarrollo lógico del drama se logra de diversas maneras, procedentes todas ellas más o menos de ese recurso *ad spectatores* “considéré avec raison comme un des plus caractéristiques du théâtre plautinien”.<sup>2</sup>

La forma más plena de ruptura dramática es la interpelación directa de un personaje al público tal como se observa en este fragmento de *Aulularia*:

... *opsecro ego uos, mi auxilio,  
oro, optestor, sitis et hominem demonstratis, quis eam apstulerit.  
quid ais tu? tibi credere certum est, nam esse bonum ex uoltu cognosco.  
quid est? quid ridetis? noui omnis, scio fures esse hic compluris,  
qui uestitu et creta occultant sese atque sedent quasi sint frugi.  
hem, nemo habet horum? occidisti. dic igitur, quis habet? nescis?*

(*Aul.* 715-720)

Es sorprendente la forma como Euclión se dirige al público, lo llama ladrón y lo hace partícipe de la comedia. A este respecto comenta Taladoire: “se tourner vers le public et le faire participer directement à l’action dramatique, en supprimant la barrière invisible qui

1. A. POCIÑA, “Recursos dramáticos primordiales en la comedia popular latina”, *Cuadernos de Filología Clásica* 8 (1975), p. 249.
2. B.A. TALADOIRE, *Essai sur le comique de Plaute*. Monaco, 1956, p. 168.

sépare la scène du parterre, est un des moyens les plus fréquemment usités par les auteurs comiques du théâtre populaire”.<sup>3</sup>

También puede considerarse una interpelación a los espectadores el siguiente pasaje en el que Congrión pide auxilio al público:

CO. *Attatae! ciues, populares, incolae, accolae, aduenae omnes,  
date uiam qua fugere liceat, facite totae plateae pateant.*

(Aul. 406-407)

Otra forma de entrar en contacto con el público es mediante el procedimiento del “aparte”. No obstante, en este punto hay que matizar.

Dada la ausencia de acotaciones escénicas en el teatro antiguo, muchos “apartes” cumplen una función técnica: sirven para indicar tono, gesto, movimiento o cualquier otro tipo de caracterización dramática. Son, por tanto, “apartes técnicos” en los que, sin duda, los dramaturgos antiguos vieron un medio ideal de significación escénica. “Apartes técnicos” para indicar entrada en escena son, por ejemplo, estos dos de *Aulularia*:

EVC. *Nunc defaecato demum animo egredior domo,  
postquam perspexi salua esse intus omnia.  
redi nunciam intro ...*

(Aul. 79-81)

EVC. *Praesagibat mi animus frustra me ire, quom exhibam domo;  
itaque abibam inuitus; nam neque quisquam curialium  
uenit neque magister quem diuidere argentum oportuit.  
nunc domum properare propero, nam egomet sum hic, animus domi est.*

(Aul. 178-181)

Conocido es asimismo este otro del *Miles Gloriosus* en el que Periplectómeno describe con todo detalle la forma de reflexionar de Palestrión:

PE. *quaere: ego hinc apscessero aps te huc interim. illuc sis uide,  
quem ad modum astitit, seuero fronte curans, cogitans.  
pectus digitis pultat, cor credo euocaturus foras;  
ecce auortit: nixus laeuo in femine habet laeuam manum,  
dextera digitis rationem computat, feriens femur  
dexterum. ita uehementer icit ...*

(Mil. 200-216)

3. Ibid.

Sin embargo, otros "apartes" no tienen más función que la de hacer al público participe de la obra mediante comentarios sobre el personaje o personajes que están en escena o sobre la situación dramática en sí. Tienen, pues, una finalidad cómica y, como tal, los denominaremos "apartes cómicos". Además constituyen una fisura en el hilo conductor del diálogo y, por consiguiente, en la marcha normal del drama.<sup>4</sup> En *Aulularia* son "apartes cómicos", entre otros muchos, los siguientes de Euclión:

ME. *pol si est animus aequos tibi, sat[is] habes qui bene uitam colas.*  
 EVC. *anus hercle huic indicium fecit de auro, perspicue palam est,*  
*quoi ego iam linguam praecidam atque oculos ecfodiam domi.*

(Aul. 187-189)

ME. *certe edepol equidem te ciuem sine mala omni malitia*  
*semper sum arbitratus et nunc arbitrator.* EVC. *aurum huic olet.*

(Aul. 215-216)

ME. *immo est <quod satis est>, et di faciant ut siet,*  
*<et> plus plusque istuc sospitent quod nunc habes.*  
 EVC. *illud mihi uerbum non placet 'quod nunc habes'.*  
*tam hoc scit me habere quam egomet. anu' fecit palam.*

(Aul. 545-548)<sup>5</sup>

Por último, hay otros "apartes" (tal vez los más frecuentes) en los que caracterización escénica y efecto cómico van unidos de forma inseparable. De este tipo son en *Aulularia*:

ME. *da mi operam parumper, si operaest, Euclio, id quod te uolo*  
*de communi re appellare mea et tua.* EVC. *ei misero mihi,*  
*aurum mi intus harpagatum est. nunc hic eam rem uolt, scio,*  
*mecum adire ad pactionem. uerum interuisam domum.*

(Aul. 199-202)

4. La realidad, como veremos a continuación, es que la mayoría de los "apartes" provocan una ruptura del diálogo desde el momento en que uno o más de los interlocutores quedan marginados o cortados, por así decirlo, de la conversación. Prueba de ello es que con frecuencia el personaje marginado vuelve a repetir la pregunta o enunciado anterior al "aparte", o llama la atención a su oyente que se ha alejado. Véanse en este sentido las réplicas de Aul. 186, 190, 199, 549. Ahora bien, el "aparte cómico" produce una ruptura mayor del hilo dramático, pues su única finalidad es la búsqueda del efecto cómico a través del contacto con los espectadores.
5. Véase también Aul. 194-198, 496 s., 503 s., 523 s., 646, 648, 658.

*scelestiorem me hac anu certo scio  
uidisse numquam, nimi' que ego hanc metuo male  
ne mi ex insidiis uerba imprudenti duit  
neu persentiscat aurum ubi est apscoditum,  
quae in occipitio quoque habet oculos pessuma.  
nunc ibo ut uisam, estne ita aurum ut condidi,  
quod me sollicitat plurumis miserum modis.*

(Aul. 60-66)<sup>6</sup>

Con lo anterior hemos penetrado ya en la estructura dramática y lingüística del “aparte”. Pero conviene ir por partes.

Comenzaremos por su definición: el “aparte” es una convención escénica en virtud de la cual el espectador participa directamente en el desarrollo de la acción por mediación del actor, que lo invita a tomar parte en la obra y se complace en hacerlo cómplice de sus planes y reflexiones. Desde este punto de vista constituye una ruptura del orden alternativo y lógico del diálogo, pues margina a uno o varios personajes que permanecen estáticos o sin participación mientras dura el inciso que pone en contacto a un actor determinado con el público.

Esta es la primera condición de su existencia: la neutralización de un personaje que convencionalmente no percibe lo que está ocurriendo a su alrededor. Esta característica lo diferencia del monólogo, que se produce exclusivamente cuando la disertación individual de un personaje no afecta a la participación escénica del resto. El monólogo no quebranta el diálogo como el “aparte”, pues o bien lo excluye (un solo personaje en escena), o bien prolonga el parlamento de uno de los personajes sin repercutir en los demás (tirada larga dentro de un diálogo). Tampoco necesita de la convención escénica como el “aparte”, porque ningún personaje queda marginado, sino que, en el caso de la tirada larga, uno de ellos destaca sobre el resto.<sup>7</sup>

Este carácter específico del “aparte” permite distinguirlo plenamente aún cuando no se produce ruptura de diálogo. Nos referimos concretamente a un hecho muy frecuente en la comedia antigua: la presencia de un personaje en escena que ficticiamente es ignorado por el o los personajes que actuaban antes de su llegada. Dicha presencia suele hacerse patente por medio de un “aparte”. Esta situación puede darse con la entrada de un personaje procedente de su casa o del exterior, o con el “aparte del escondite”, por así llamarlo, en el

6. Cf. también *Aul.* 52, 184 s., 207 s., 574-578, 656 s., 727-730.

7. La neutralización convencional es precisamente la característica que nos permite identificar los dos parlamentos de Euclión en *Aul.* 608-615 y 667-676 como monólogos y no como “apartes”. En ambos pasajes el sirvo de Licónides está percibiendo lo que Euclión describe, y así lo expresa explícitamente cuando el viejo se marcha (vv. 616 y 677 respectivamente). No se cumple, por tanto, la primera condición del “aparte”. Lo único que ocurre es que Euclión no se percató de la presencia del sirvo de Licónides. Son, por ello, monólogos marginales.

que un personaje espía y comenta desde un lugar apartado del escenario lo que está percibiendo a su alrededor. Es claro que este tipo de "aparte"<sup>8</sup> no quebranta el diálogo, porque realmente no existe. Sí mantiene el contacto con el espectador al que se le erige en oyente-receptor, como en todos los "apartes", y desde esta perspectiva colabora en la ruptura de la ilusión escénica, pero en menor grado, pues no afecta al desarrollo dramático de la obra.

En *Aulularia* son varios los "apartes" de un personaje que entra en escena. Además de los dos ya señalados de *Aul.* 79 s. y 178-181, destacan los siguientes:

Al principio del Acto III.iii<sup>9</sup> Euclión regresa de su casa con la olla en los brazos y comenta en voz alta, pero al margen de Congrión y su cuadrilla:

*EVC. Hoc quidem hercle, quoquo ibo, mecum erit, mecum feram,  
neque isti id in tantis periculis umquam committam ut siet.*

(*Aul.* 449-450)

En el Acto IV.ix entra Licónides procedente de casa de su tío y expresa en un "aparte" la sorpresa que recibe al ver a Euclión, que convencionalmente no se percata de su llegada:

*LY. quinam homo hic ante aedis nostras eiulans conqueritur maerens?  
atque hicquidem Euclio est, ut opinor ...*

(*Aul.* 727-730)

A comienzos del Acto V.i Licónides y su esclavo, que acaba de entrar en escena, inician su encuentro en "aparte":

*LY. certo enim ego uocem hic loquentis modo mi audire uisu' sum. L.S. hem,  
erumne ego aspicio meum? LY. uideon ego hunc seruom meum?  
L.S. ipsus est. LY. haud alius est. L.S. congregiar. LY. contollam gradum.*

(*Aul.* 811-817)

Después de estos ejemplos<sup>10</sup> creemos que la denominación de "aparte de entrada" queda justificada. Es éste el típico "aparte" de un personaje que entra en escena e inicia el diálogo con otro personaje que ha permanecido anteriormente en el escenario. De ahí que suele coincidir con el comienzo de escena y sirva para rellenar de contenido ese espacio de tiempo que transcurre entre la entrada y la conexión con el otro personaje. Pero lo específico de este "aparte de entrada" es que no interrumpe el diálogo, sino que es previo a su iniciación.

8. Nos referimos aquí al "aparte" que tiene lugar fuera del diálogo, es decir, tanto al "aparte de entrada" como al "aparte del escondite".

9. Tanto en el texto como en la distribución de Actos y escenas, seguimos la edición de W.M. LINDSAY, *T. Macci Plauti Comoediae*, vol. I, Oxford, 1907 (1987).

10. Véase también *Aul.* 207 s.

Tampoco interrumpe el diálogo el “aparte” que hemos llamado “del escondite”, pero sí es frecuente, en cambio, que interrumpa el monólogo de otro personaje. Este es el caso de *Aulularia*, donde los tres “apartes” de Euclión en el Acto III.v cortan la continuidad del monólogo de Megadoro sobre las mujeres ricas, sin llegar a iniciar en ninguno de los tres casos un diálogo.<sup>11</sup>

Llegados a este punto creemos necesario resumir las características dramáticas del recurso del “aparte”. Son las siguientes:

1. Neutralización convencional de un personaje: es la *conditio sine qua non*.
2. Relación estrecha entre el personaje que pronuncia el “aparte” y el público; es por esto por lo que se le incluye dentro de ese recurso general que es el recurso *ad spectatores*.
3. Tipología: dos son básicamente los tipos de “aparte”: el que tiene lugar dentro de un diálogo y el que se desarrolla fuera de él. Este último se divide en dos subtipos: el “aparte de entrada” y el “aparte del escondite”.
4. Función: desde el punto de vista de la función dramática se distinguen dos clases de “aparte”: el “aparte cómico” y el “aparte técnico” o de las acotaciones escénicas. La confluencia de ambos en el tipo mixto “técnico-cómico” es bastante frecuente.

Vamos a examinar ahora las características morfológicas del “aparte”, es decir, los rasgos lingüísticos distintivos que nos permiten identificarlo en un texto.

El rasgo distintivo fundamental es el cambio de persona gramatical. Es ésta una característica constante observable tanto en el “aparte” del interior del diálogo como en el que se produce fuera de él.

A. En el “aparte” que interrumpe el diálogo:

EVC. *di te ament, Megadore. ME. quid tu? recten atque ut uis uales?*

EVC. *non temerarium est ubi diues blande appellat pauperem.*

*iam illic homo aurum scit me habere, eo me salutat blandius.*

(Aul. 183-185)

Antes y después de producirse este “aparte”, el diálogo entre Megadoro y Euclión se desarrolla en 1ª y 2ª personas. En el momento en que Euclión se aparta para hacer un comentario sobre el saludo de Megadoro, cambia la persona gramatical. Euclión no habla ya de Megadoro en 2ª persona (que sería lo lógico en caso de diálogo), sino en 3ª: *iam illic homo*; es decir, define lingüísticamente su posición respecto a Megadoro, indicando de esta forma que nos hallamos ante un “aparte”.

Otro ejemplo:

En el Acto III.vi se desarrolla un diálogo entre Megadoro y Euclión en 1ª y 2ª personas.

11. Cf. *Aul.* 496 s., 503 s., 523 s. Megadoro actúa en toda la escena sin percatarse, convencionalmente por supuesto, de la presencia de Euclión.

Al pronunciar el “aparte”, Euclión ya no se dirige a Megadoro en 2ª persona, sino que habla de él ante el público en 3ª persona:

EVC. *illud mihi uerbum non placet 'quod nunc habes'.  
tam hoc scit me habere quam egomet. anu' fecit palam.*

(Aul. 547-548)<sup>12</sup>

B. En el “aparte de entrada” tenemos también la caracterización por el cambio de persona. Pero a diferencia del anterior, que de una 1ª y 2ª personas pasaba a una 3ª, en el “de entrada” el mismo personaje que pronuncia el “aparte” en 1ª persona pasa a iniciar el diálogo en 2ª persona. El cambio entonces entre 1ª persona (“aparte”) y 2ª (inicio de diálogo) indica plenamente que el texto pronunciado en 1ª persona es un “aparte”.

La diferencia, pues, con el “aparte del diálogo” viene dada por la misma situación en que se produce el “aparte”: en el “aparte del diálogo” se paraliza o se interfiere un diálogo; en cambio, en el “aparte de entrada” se inicia o reanuda un diálogo. Es lógico entonces que en el inicio de un diálogo se emplee la 2ª persona, que es la que define la existencia de una comunicación entre dos.

Veamos algunos ejemplos:  
Al principio del Acto I.ii:

EVC. *Nunc defaecato demum animo egredior domo,  
postquam perspexi salua esse intus omnia.  
redi nunciam intro atque intus serua. STA. quippini?*

(Aul. 79-81)

“Aparte” en 1ª persona, inicio de diálogo en 2ª por el mismo personaje que pronuncia el “aparte”. En el “aparte del diálogo”, en cambio, un personaje pronuncia el “aparte” y el otro continúa el diálogo, aunque no en todos los casos.

En el Acto II.ii Euclión sale hacia su casa y vuelve a entrar en “aparte”:

EVC. *di me seruant, salua res est. saluom est si quid non perit.  
nimi' male timui. priu' quam intro redii, exanimatus fui.  
redeo ad te, Megadore, si quid me uis. ME. habeo gratiam.*

(Aul. 207-209)

12. Véanse también los “apartes” de Aul. 52, 188 s., 194-198, 200-202, 574-578, 656 s., 658.

Al principio del Acto III.iii entra Euclión con la olla procedente de su casa:

EVC. *Hoc quidem hercle, quoquo ibo, mecum erit, mecum feram,  
neque isti id in tantis periculis umquam committam ut siet.  
ite sane nunc[iam] intro omnes, et coqui et tibicinae,*

(Aul. 449-451)

En el Acto V.i el encuentro entre Licónides y su siervo refleja también esta caracterización:

LY. *certo enim ego uocem hic loquentis modo mi audire uisu' sum. L.S. hem,  
erumne ego aspicio meum? LY. uideon ego hunc seruom meum  
L.S. ipsus est. LY. haud alius est. L.S. congregiar. LY. contollam gradum.  
credo ego illum, ut iussi, eampse anum adisse, huius nutricem uirginis.*

L.S. *quin ego illi me inuenisse dico hanc praedam atque eloquor?  
igitur orabo ut manu me emittat. ibo atque eloquar.  
repperi - LY. quid repperisti? L.S. non quod pueri clamitant*

(Aul. 811-818)

Vemos, pues, cómo en todos estos casos se cumple la norma apuntada. Pero, como toda regla, también ésta tiene excepciones. La primera de ellas es el principio del Acto II.ii. Euclión vuelve del exterior y entra en “aparte”:

EVC. *Præsaibat mi animus frustra me ire, quom exhibam domo;  
itaque abibam inuitus; nam neque quisquam curialium  
uenit neque magister quem diuidere argentum oportuit.  
nunc domum properare propero, nam egomet sum hic, animus domi est.  
ME. saluos atque fortunatus, Euclio, semper sies.*

(Aul. 178-182)

En este caso se produce el cambio de 1ª a 2ª persona como habíamos dicho; la única excepción es que el personaje que inicia el diálogo es distinto del que pronuncia el “aparte”.

La segunda y última tal vez sea la verdadera excepción. Se trata de la entrada en escena de Licónides en el Acto IV.ix, procedente de casa de Megadoro. Como en todos los “apartes”, en éste tenemos también un cambio de persona, pero no es de 1ª a 2ª, sino de 1ª a 3ª, es decir, algo parecido al “aparte del diálogo”, pero, sobre todo, idéntico al cambio del “aparte del escondite”, como veremos a continuación. La razón de esta excepción es la



situación dramática: Licónides entra en escena justo al final del monólogo de Euclión; una entrada, por tanto, diferente a las que hemos visto y con unas características muy similares a las que se dan en el "aparte del escondite". He aquí los versos fundamentales del cambio de persona:

*... egomet me defrudai  
animumque meum geniumque meum;  
nunc eo alii laetificantur  
meo malo et damno. pati nequeo.  
LY. quinam homo hic ante aedis nostras eiulans conqueritur maerens?  
atque hicquidem Euclio est, ut opinor ...*

(Aul. 724<sup>a</sup>-728)

C. Por último, el "aparte del escondite" se caracteriza por el cambio de 1<sup>a</sup> a 3<sup>a</sup> persona. El personaje que pronuncia "el aparte" es lógicamente distinto al del monólogo. En *Aulularia* sólo tenemos un ejemplo, como ya hemos apuntado anteriormente: los tres "apartes" de Euclión al monólogo de Megadoro en el Acto III.v. Vamos a citar sólo el primero de ellos:

*ego faxim muli, pretio qui superant equos,  
sient uiliores Gallicis cantheriis.  
EVC. ita me di amabunt ut ego hunc ausculto lubens.  
nimi" lepide fecit uerba ad parsimoniam.*

(Aul. 494-497)<sup>13</sup>

Después de estos análisis queda suficientemente claro que el rasgo distintivo fundamental del "aparte" es el cambio de persona gramatical. Pero Plauto parece no conformarse con esto y algunos "apartes" los hipercaracteriza. El procedimiento de la hipercaracterización es un recurso usual en Plauto,<sup>14</sup> y ello porque el comediógrafo insiste una y otra vez en marcar las pautas de comportamiento de sus personajes así como la situación dramática concreta.

La hipercaracterización del "aparte" sólo se da en *Aulularia* (con una sola excepción) en el "aparte del diálogo". Su estructura es variada. Una de las formas consiste en la repetición, por parte del personaje neutralizado, del último enunciado o de la última pregunta inmediatamente anterior al "aparte" del otro personaje. El hecho en sí de la repetición indica que no ha habido correspondencia, por parte del personaje que pronuncia el "aparte", durante

13. Los otros dos en Aul. 503 s. y 523 s.

14. Cf. a este respecto M. MOLINA SANCHEZ, *Estudio escénico, literario y comparativo de Aulularia de Plauto. Querolus siue Aulularia y Aulularia de Vital de Blois*, tesis doctoral, Univ. de Granada, 1985 (microficha), p. 280 ss.

el tiempo que ha permanecido ajeno a su interlocutor y que, por tanto, se ha interrumpido el diálogo.

Tenemos un ejemplo muy claro en este sentido:

EVC. *di te ament, Megadore. ME. quid tu? recten atque ut uis uales?*

EVC. *non temerarium est ubi diues blande appellat pauperem.*

*iam illic homo aurum scit me habere, eo me salutat blandius.*

ME. *ain tu te ualere? EVC. pol ego hau perbene a pecunia.*

(Aul. 183-186)

Otra forma más frecuente es la utilización por el personaje neutralizado de algún término específico para indicar que el otro personaje ha pronunciado “algo” (= el “aparte”) en solitario. Este término suele ser *solus*:

ME. *pol si est animus aequos tibi, sat[is] habes qui bene uitam colas.*

EVC. *anus hercle huic indicium fecit de auro, perspicue palam est,*

*quoi ego iam linguam praecidam atque oculos ecfodiam domi.*

ME. *quid tu solus tecum loquere? ...*

(Aul. 187-190)

ME. *immo est <quod satis est>, et di faciant ut siet,*

*<et> plus plusque istuc sospitent quod nunc habes.*

EVC. *illud mihi uerbum non placet ‘quod nunc habes’.*

*tam hoc scit me habere quam egomet. anu’ fecit palam.*

ME. *quid tu te solus e senatu seuocas?*

(Aul. 545-549)

Una tercera forma consiste en llamar la atención al personaje que se ha alejado a pronunciar el “aparte”:

EVC. *nunc petit, quom pollicetur; inhiat aurum ut deuoret.*

*altera manu fert lapidem, panem ostentat altera.*

*nemini credo qui large blandust diues pauperi:*

*ubi manum inicit benigne, ibi onerat aliquam zamiam.*

*ego istos noui polypos qui ubi quicquid tetigerunt tenent.*

ME. *da mi operam parumper, si operaest, Euclio ...*

(Aul. 194-199)

Por último, la excepción a que aludíamos al principio de la hipercharacterización. Es la misma excepción que veíamos antes. Se trata de la hipercharacterización de un “aparte de

entrada". Al final del "aparte" de Licónides, Euclión hace una referencia sobre el mismo. He aquí el texto:

*LY. quinam homo hic ante aedis nostras eiulans conqueritur maerens?  
atque hicquidem Euclio est, ut opinor. oppido ego interii: palamst res,  
scit peperisse iam, ut ego opinor, filiam suam. nunc mi incertumst  
abeam an maneam an adeam an fugiam. quid agam? edepol nescio.  
EVC. Quis homo hic loquitur? ...*

(Aul. 727-731)